



Santa

# Entrevista a Eugenio Espejo

a propósito de la publicación del  
periódico “Primicias de la  
Cultura de Quito”

**Fernando López Milán\***

Fecha entrega: 2013 -06-10 • Fecha aprobación: 2013-06-24

**-Dr. Espejo, usted ha puesto a circular un periódico: “Primicias de la Cultura de Quito”, ¿por qué?**

-Porque “La prensa es el depósito del tesoro intelectual”.

**-Pero ha recibido muchas críticas y vejaciones por hacerlo.**

-“Todo esto nada importa...no nos impide el que demos a conocer que sabemos pensar, que somos racionales, que hemos nacido para la sociedad”, porque, “...desde los primeros días aquellos en que el niño empieza a hablar; puede V., si bien lo observa y tiene paciencia, enseñarle a hacer uso de su razón, esto es, acostumbrarle a que piense y haga sus verdaderos raciocinios”.

\* **Fernando López Milán**, realizó estudios de doctorado en Ciencias Sociales y Salud en la Universidad de Barcelona – España; es Licenciado en Sociología y Ciencias Políticas por la Universidad Central del Ecuador. Es y ha sido docente de varios centros universitario del Ecuador. Desde el año 1995 trabaja en Defensa de los Derechos de la Niñez y Adolescencia, participó en el proceso de construcción del “Sistema Nacional Descentralizado de Protección Integral a la Niñez y Adolescencia” y es miembro, en representación de la sociedad civil, del “Consejo Metropolitano de Protección Integral a la Niñez y Adolescencia”, de Quito. Ha sido consultor de entidades nacionales e internacionales en temáticas relacionadas con su especialidad como trabajo infantil y adolescentes en conflicto con la ley penal. Textos suyos sobre derechos de la niñez y adolescencia han sido publicados tanto en el país como en el exterior. En la actualidad, es director ejecutivo de “Defensa de los Niños Internacional Sección Ecuador”, docente de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central y miembro del comité editorial de dicha institución. Ha publicado varias obras entre ellas: La edición bilingüe, francés-español, del libro “Los animales y sus hombres. Los hombres y sus animales”, de Paul Eluard, bajo el sello de la FACSQ; “El Buscador de Oro: fábulas y poemas” (Quito, 2009); y “Del Amor y la Muerte” (Quito, 2011). Preparó la edición –con un estudio introductorio de su autoría- de la obra reunida del autor riobambeño Miguel Ángel León.

Si usted es un maestro, por ejemplo, "...lea V., y acabada la lectura, dé V. licencia a sus niños a que hablen, o excítesles a que ejerciten su curiosidad, o muévalas a que le pregunten. Podrá ser que por el encogimiento propio de nuestro país (en el que tienen mucha parte el clima y una educación de esclavos) no aparezca algún muchacho ni se levante a decir una palabra". Pese a ello, tiene que intentarlo, pues, como afirma el Sr. Obispo de Quito, "*...leer bien, hablar bien y escribir bien* son las tres bases y columnas fundamentales del templo de Minerva".

***-Podemos decir, entonces, que el que sabe pensar se compromete con la verdad. Sin embargo, la verdad no siempre es bien recibida e, incluso, a muchos les parece poco interesante.***

Así ocurre, con frecuencia, "Pero se deben llamar interesantes todas las cosas que conciernen al desengaño del público y a mantener en su vigor la sagrada idea de la verdad". Aunque, a veces, se trate de "¡Molestas y humillantes verdades por cierto! Pero dignas de que un filósofo las descubra y las haga escuchar...Si yo hubiese de proferir palabras de un traidor agrado, me las ministraría copiosamente esa venenosa destructora del universo, la adulación".

***-A usted, sin embargo, no le fue muy bien en esta empresa.***

Bueno, algunos "...espíritus,... alterados con solo el epígrafe del periódico, propendieron a difundir por toda la ciudad el espíritu de contradicción, de odio y de saña a su editor".

"Personas de este mismo suelo quiteño...han hecho ostentación de despreciar sus impresos, nada más que por adocenarse en la turba numerosa de los malignos, y por cantar con estos el triunfo que solicitan de la abolición de los periódicos, y del abatimiento y ruina de su autor".

"¿Pero bastará esto para entregarnos al último despecho y al abandono de una empresa útil, y cuya dificultad debe empeñar a las almas generosas a verla sólidamente establecida? Nada menos, porque la verdad se debe tener por un principio filosófico: que la constancia patriótica debe llegar a la resolución de desagradar a los hombres, para servirles, de tocar el triste término de serles odioso, para serles útil. Haya o no haya en esto heroísmo, lo que se debe asegurar ahora es que seguirán los periódicos, pero seguirán dando lugar a que respiren y tomen nuevos y refrigerantes aires los injustamente resentidos".

***-Un lector suyo ha escrito que "Sus Primicias van excitando el sopor letárgico en que yacían muchos entendimientos fecundos; les van restituyendo a la vida racional..."***

Nos queda mucho por hacer, a todos los quiteños nos queda mucho por hacer. Pero "...mis deseos son ambiciosos y así querría que Quito para venir a dar lleno de su cultura y civilización juzgase que estaba en el último ápice de la rudeza primitiva, donde no puede hallarse ni un átomo de luz, y que desde ese estado tenebroso quiere hacer los debidos esfuerzos para dejarle". "Pareceme oír un grito tumultuario que se levanta contra mí y que veo irri-



tarse generosamente la cólera del joven, que al ímpetu de su acción sacude el humor de inercia con que estaba abrumado, que luego recoge en sí toda la llama de su corazón disipado, que eleva sus pensamientos, que engrandece sus ideas, que entra dentro del alma, y me dice: yo puedo y quiero ser todo un hombre para Dios y para la Patria”.

Dicho esto, el Dr. Espejo se retira. El Dr. Espejo “...el mismo/que halló en su oficio de sereno el sitio/donde enterraron el alba casi toda”.

#### NOTA

(El presente texto recoge expresiones literales de Eugenio Espejo, pertenecientes a los distintos números del periódico “Primicias de la Cultura de Quito” y algunas de la carta del Obispo de Quito, dirigida Espejo, a propósito de su “Carta Moral-Política”. Los versos citados al final pertenecen a J.E. Adoum).

